

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 21 (1994)
Heft: 1

Artikel: Entrevista con Fernando Pedrolini : "Adoptar medidas para las generaciones futuras"
Autor: Pedrolini, Fernando / Rusconi, Giuseppe
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909470>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

federalista

de las regiones fronterizas

mentemente los puentes internacionales. En esta función cuentan con tradición que se remonta casi al principio de nuestra historia. En Basilea p.ej. la comunicación con Alemania funcionó parcialmente aún en los tiempos de Hitler cuando las fronteras quedaron cerradas herméticamente. Claro, que lo que fue posible durante esa época sucedió clandestinamente.

Desde el punto de vista suizo es desafortunado que no nos hayamos esmerado en pensar más en el futuro durante la

Oskar Reck

época del auge económico que le siguió a la Segunda Guerra. La codicia económica y la política de aislamiento dominaron la época casi totalmente y ahora notamos que nos cuesta enormes esfuerzos abrirnos a nuestros vecinos. Realmente, no es casualidad que nuestras regiones fronterizas jueguen un papel especial en este dilema. Son quienes van a la vanguardia de la nación y tendremos que ver si el resto del país les seguirá y hasta qué punto lo hará.

Habiendo llegado a este punto del estudio, debemos echarle un vistazo al desarrollo político interno de nuestro país. Al hacerlo, constatamos que aunque la vida pública aún está paralizada, la vida social en el contexto de los movimientos internacionales, está en tren de transición. De tal modo, que el proceso social necesariamente se reflejará en la política al cabo de cierto tiempo. La consecuencia será el estremecimiento de la posición nacionalista. Este tipo de desarrollo tocará a toda Suiza en todos sus campos. Pero aún si sucede lo que se acaba de describir, serán las regiones fronterizas quienes tendrán el privilegio de abrir el paso. No obstante el orgullo de las ciudades del centro Uri, Schwyz y Unterwalden en cuanto a los mitos generados por la fundación de nuestro país, las regiones de periferia (como Basilea y Ginebra) son las verdaderamente importantes. Sobre todo si cumplen con su misión.

Básicamente, sólo quienes han tenido que someterse a las limitaciones impuestas por una frontera durante mucho tiempo, son capaces de tumbarla. Para

ello se necesitan, además de medidas legales, las experiencias prácticas en el trato con los vecinos. Quienes viven en las regiones fronterizas serán los últimos en temer que perderán su identidad porque desde siempre han estado acostumbrados a tratar con personas diferentes y han hecho la experiencia de que estas relaciones les han enriquecido moral y materialmente.

Para quienes habitan en las regiones periféricas de Suiza es importante saber hasta qué punto estamos dispuestos a desprendernos de la definición rígida actual de federalismo. Así como debería ser obvio que nuestros cantones se

orientaran en el gobierno federal, debería ser necesario que las regiones fronterizas acepten el encargo adicional de perseguir enfáticamente la apertura de nuestra pequeña nación. Indudablemente, esto es política exterior y los gobernantes nacionales no deben ponerse en contra de delegar parte de sus facultades a las regiones donde se pueden resolver los problemas. Esto resultaría en un federalismo funcional en vez del federalismo territorial y estático actual. Si fuéramos capaces de renovar nuestra política estatal en este sentido, habríamos asegurado un buen trecho del futuro de Suiza. ■

Entrevista con Fernando Pedrolini

«Adoptar medidas para las generaciones futuras»

El alcalde de Chiasso, Fernando Pedrolini, lleva años dedicado a cooperar en proyectos fronterizos. En la entrevista con «Panorama Suizo» comenta los problemas y el progreso alcanzados en la «Regio Insubrica» (este nombre se lo dieron los celtas al norte de Lombardía cuando la conquistaron en los últimos siglos antes de Cristo).

«Panorama Suizo»: Sr. Pedrolini, desde 1988 Ud. ocupa el cargo de alcalde de Chiasso, una de las ciudades fronterizas por excelencia. Este hecho seguramente explica su interés por los temas de igual importancia en ambos lados de la frontera, lo que se refleja en la idea que lanzó para crear la «Regio Insubrica». Por favor coméntenos cuál es la idea y qué futuro tiene.

Fernando Pedrolini: En primer lugar, en Suiza ya existen estructuras fronterizas, v.g. la «Regio Basiliensis» y, en segundo lugar, desde 1980 existe el acuerdo de Madrid sobre la colaboración entre países vecinos, con base al cual en 1990 se firmó un contrato bilateral entre Italia

y Suiza. Por ello era claro que el Tesino tendría que seguir una política diseñada para sobreponerse a las fronteras nacionales y que deberíamos investigar los intereses comunes y buscar instrumentos idóneos para realizar el bienestar de los habitantes de la región. Como ejemplo se me ocurren la aclaración de los intereses territoriales, de los conceptos de tránsito, el fomento de puestos de trabajo, de la cultura y de la economía. Mi meta declarada es establecer la «Regio Insubrica» este año y lograr que por lo menos participen los gremios que ya declararon su interés en participar: el cantón Tesino, la provincia de Como y la ciudad Verbania, que será la capital de la nueva provincia Verbania-Cusio-Ossola.

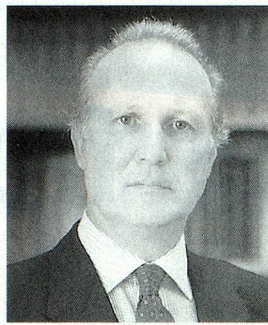
Además de la realización de este ambicioso proyecto está la vida cotidiana con sus problemas concretos. ¿Cuál es la política fronteriza de Chiasso actualmente desde el punto de vista práctico?

Chiasso ha estado en contacto con Italia desde siempre; hemos intercambiado

con este importante país europeo mercancías, personas, servicios e ideas. Las relaciones entre Chiasso y Como son constantes ya sea en reuniones regulares de los gobernantes de las dos ciudades o para realizar proyectos en conjunto. Esto incluye el reglamento para los trabajadores fronterizos, empalmes del transporte público o intercambios culturales periódicos.

Ud. es alcalde de una comunidad que (al igual que el cantón Tesino y Suiza) votaron en contra del ingreso al EEE. ¿La idea de la «Regio Insubrica» es una reacción a dicha votación?

Mi idea de establecer la «Regio Insubrica» es bastante más antigua que el resul-



Fernando Pedrolini, alcalde de Chiasso. (Foto: pda)

tado negativo de la votación sobre el EEE, aún si fue «oficializada» después. La preparación de la documentación y de los estatutos correspondientes y su envío a los presidentes del Consejo del Estado del Tesino, de las provincias de

Como, Varese y Novarra se llevaron a cabo en febrero de 1993. No cabe duda que la «Regio Insubrica» actualmente es aún más necesaria, por no decir urgente, para tomar las medidas adecuadas para las generaciones presentes y sobre todo las futuras y ofrecerles condiciones ideales. Además, no debemos olvidar que con la política fronteriza se alcanza un acercamiento entre los pueblos que va más allá de las raíces nacionales lo que, a su vez, cumple con las necesidades actuales de armonía. Es posible que sea esta la razón por la que los habitantes del Tesino, que inicialmente vieron la idea con bastante recelo, cada día la aceptan más.

Entrevistó: Giuseppe Rusconi

Empalme a la red europea de alta velocidad

La hora de la verdad

La cadena del Jura es un obstáculo natural entre la Suiza Francesa y las regiones francesas Franche-Comté y Ródano-Alpes. El mejoramiento del transporte público es una de las exigencias más importantes de los habitantes de esta amplia región a quienes les une un idioma y una cultura común. Por su lado la Unión Europea (UE) tiene gran interés en que la red ferroviaria europea de alta velocidad quede terminada lo antes posible y en 1991, Francia aceptó el plan para llevar las vías del TGV (train à grande vitesse) a los países vecinos.

Las organizaciones fronterizas tales como el «Conseil du Léman» y la «Communauté de travail du Jura» igualmente hacen lo suyo para fomentar la modernización del transporte público en su región. Para ello deben decidir si apoyan los proyectos planeados en con-

junto con los vecinos o los intereses propios que no coinciden completamente con los primeros. Y esto en una época en que las finanzas públicas a diario cuentan con menos fondos.

La hora de la verdad se acerca a pasos gigantescos porque Francia e Italia han acordado darle preferencia a la construcción de la vía transalpina del TGV que conectará a Lyon con Turín a través del Mont-Cenis y tendrá conexiones a Chambéry y Annecy. Paralelamente, están forzando la construcción de la vía del TGV Rin-Ródano que tendrá tres conexiones a París, Lyon y Mulhouse/Basilea.

Por ahora, Suiza aún sostiene la misma posición oficial que sostuvo durante el debate sobre la nueva transversal transalpina (NEAT): espera poder realizar el empalme a la red del TGV francés en Basilea y Ginebra. La razón pri-

mordial para que persiga esta política es el hecho de que la nueva línea Mâcon-Ginebra es parte integral del proyecto del TGV francés y que este proyecto, que será financiado sobre todo con capital privado, significa una revalorización de la línea ferroviaria del Simplón. Esta línea es de gran importancia porque es una de las pocas que conecta la parte francesa de Suiza, Berna y la parte noroeste de Suiza con el sur de Europa. En la región Ródano-Alpes la línea Mont-Cenis planeada por Francia e Italia ha sido aceptada con gran entusiasmo. Pero el proyecto Mâcon-Ginebra pierde importancia por ella. Y para el cantón de Ginebra y los departamentos franceses de Ain y Haute-Savoie la costosa línea a través de Annecy a Chambéry es el menor de los males.

En los cantones Waadt, Neuenburg y Jura, así como en los cantones del noroeste de Suiza, Berna y Zurich, se puede estar muy contento en vista de que la conexión del TGV Rin-Ródano está tomando forma, ya que revalorizará las conexiones a Lausana, Neuchâtel y Berna a través de Dole-Vallorbe. La «Communauté de travail du Jura» ha realizado un estudio sobre esta vía a fin de proponer conexiones más cortas a Paris y al túnel del Canal de la Mancha.

Actualmente, en Suiza parece que la tendencia es más bien el redimensionamiento de los proyectos ferroviarios y a nivel local se ha decidido invertir en el mantenimiento de las redes regionales.

Anne-Marie Ley

Para Suiza el empalme con la red del TGV francés es primordial porque decide sobre el futuro de la vía del Simplón y acortará los tiempos de viaje considerablemente. Está previsto que en el futuro el viaje de Paris a Zurich sólo dure 3 horas y 15 minutos en vez de las 6 horas que dura hoy.

